

# Sobre la evolución de las oclusivas latinas en aragonés

POR ROBERT L. POLITZER  
(Traducción de J. Alvar y G. Salvador)\*

La conservación de las oclusivas sordas intervocálicas latinas en el aragonés antiguo y en algunos dialectos gascones ha sido siempre tema sugestivo de investigación y de análisis<sup>1</sup>. Las razones que explican este interés son de dos tipos: el mantenimiento de las oclusivas intervocálicas latinas en dichos dialectos presenta una clara y singular excepción a su sonorización general en todos los de Francia, España y la Italia del Norte<sup>2</sup>; tal excepción siempre ha ejercido cierta fascinación entre los lingüistas. En suma, existe un fundado deseo de que el examen de esta excepción pueda arrojar luz sobre el más amplio e importante proceso al que se refiere tal anomalía.

La conservación de oclusivas sordas se da en los Pirineos, en el territorio contiguo al País Vasco. Parece ser que hay cierta relación entre el fenómeno al que nos referimos y el vasco. El modo en el que esta lengua dejó sentir su influencia es algo problemático.

La teoría de la influencia del vasco fue formulada por vez primera por Saroïhandy, y posteriormente aceptada sin reservas por Rohlfs en su bien conocida monografía sobre el gascón<sup>3</sup>. Ambos relacionaron la conservación de las consonantes sordas con la su-

---

\* El trabajo se publicó en *Word* X (1954), 60-65.

1. *Ibid.*, por ejemplo, A. Kuhn, «Der hocharagonésische Dialekt», *RLiR* 11 (1935), 72 y ss.; W. D. Elcock, *De quelques affinités phonétiques entre l'aragonais et le bearnais* (Paris, 1938). Para una escueta visión del problema, *vid.* W. von Wartburg, *Die Ausgliederung der romanischen Sprachräume* (Bern, 1950), 32-33.

2. Mario A. Pei, «Intervocalic Occlusives in «East» and «West» Romance», *Romanic Review* 34 (1943), 235-247, da otros ejemplos de conservación de las oclusivas intervocálicas sordas latinas en el mundo romance occidental. El análisis, de todos modos, tiene que ver más con palabras aisladas que con estructuras lingüísticas.

3. Jean Saroïhandy, «Vestiges de phonétique iberienne en territoire romane», *Revue Internationale des Etudes Basques* 7 (1913), 475-497; G. Rohlfs, *Le Gascon*, Beiheft zur ZRP 85 (1935), 83 y ss.

puesta presencia de oclusivas sordas intervocálicas aspiradas en antiguo vasco. Los hablantes de esta lengua, tal y como estos autores afirman, pronunciaron las oclusivas intervocálicas sordas latinas como aspiradas. La aspiración impidió, a su vez, la sonorización.

Los lingüistas estructurales acaban de dar una interpretación distinta al problema. Juilland y Haudricourt, en su historia estructural de la fonología francesa, analizan extensamente la sonorización de las oclusivas intervocálicas en el mundo romance, y la describen como parte de una reacción estructural en cadena: se simplifican las dobles latinas, las sordas simples pasan a ser sonoras, y las oclusivas sonoras se hacen fricativas ( $tt > t$ ,  $t > d$ ,  $d > \delta$ ). Piensan también que la existencia de geminadas intervocálicas es el requisito previo para que se dé esta reacción en cadena. La sonorización se da sólo si una nueva sorda (derivada de la simplificación de la geminada) puede ocupar el puesto vacante en el sistema por la sonorización de la oclusiva sorda original. Partiendo de estas premisas teóricas argumentan que el vasco carece de geminadas, lo cual se extiende al latín hablado en las proximidades del territorio vasco, e impide la sonorización de las oclusivas intervocálicas<sup>4</sup>.

Martinet, ocupándose indirectamente del mismo tema en una serie de artículos, aboga por una interpretación distinta. Ve también la sonorización de las oclusivas intervocálicas como parte de una reacción estructural en cadena. Es mucho más cauto para caracterizar la sonorización como un posible fenómeno general dependiente sólo de la existencia de geminadas. Insinúa que la sonorización puede ir unida a una serie de condiciones específicas presentes en el celta y sugiere, sin decidirse, una conexión entre sonorización de las oclusivas intervocálicas romances y un proceso similar en el celta.<sup>5</sup> También sugiere que el mantenimiento de las oclusivas en aragonés es debido a la conservación de un modelo impuesto en el latín por el vascuence. Para el antiguo vasco reconstruye un sistema que no opuso las oclusivas sonoras a las fricativas sonoras. Las consonantes dulces aparecen inicialmente como oclusivas y, en posición intervocálica, como fricativas: una oposición fonológica /p/-/b/ aparece en posición intervocálica como [p]-[b]. Este modelo elimina la fricativización de las oclusivas sonoras in-

4. A. G. Juilland y A. G. Haudricourt, *Essai pour une histoire structurales du phonétisme français* (París, 1949), 51-52.

5. A. Martinet, «Celtic Lenition and Western Romance Consonants», *Language* 28 (1952), 192-218.

tervocálicas latinas en aragonés y deja en suspenso la sonorización de las oclusivas sordas. Este es también el modelo que se fijó, finalmente, en muchos dialectos españoles, incluido el castellano. En éstos, sin embargo, se generalizó sólo después de que tuviera lugar la sonorización de las oclusivas sordas latinas. En el área limítrofe al vasco fue aceptado antes de la sonorización general del romance occidental<sup>6</sup>.

Ronjat ha expuesto una teoría distinta: con una referencia más específica al gascón que al aragonés, considera la supuesta conservación de las oclusivas sordas latinas una restitución, ya que primeramente debieron experimentar el proceso general de sonorización<sup>7</sup>. En términos estructurales, la argumentación de Ronjat podría ser expresada así: tras la sonorización, el latín hablado da, en contraposición al vasco, oclusiva sonora y fricativa sonora en posición intervocálica. De todos modos, los vascohablantes sólo conocían en su lengua la oposición oclusiva sorda-fricativa sonora, y así reemplazaron la oclusiva sonora latina por una oclusiva sorda. Tal proceso no parece ser totalmente imposible. En cualquier caso, la argumentación principal desarrollada contra la teoría de Ronjat puede ser cuestionada: Rohlfs arguye que si las oclusivas sordas del aragonés y del gascón se hicieron oclusivas sonoras, éstas, en su forma original latina, deberían haber sido afectadas también por el fenómeno y haberse convertido en sordas<sup>8</sup>. Esta idea es poco convincente, ya que las oclusivas sonoras latinas originales se habían fricativizado, por lo que no tendrían que verse afectadas por un ensordecimiento de las oclusivas sonoras.

Elcock dedicó casi todo un libro al problema. Después de un minucioso y exhaustivo examen desde la perspectiva de la geografía lingüística, ataca las explicaciones de Saroïhandy y Rohlfs, dudando de la existencia de oclusivas aspiradas en el antiguo vasco. También rechaza la tesis de Ronjat, repitiendo el punto de vista de Rohlfs que hemos citado anteriormente. Elcock, finalmente, declara

---

6. Para ver las ideas de Martinet, consúltese «De la sonorization des occlusives initiales en Basque», *Word* 6 (1950), 224-235, y «The Unvoicing of the Old Spanish Sibilants», *Romance Philology* 5 (1951-52), 133-156, especialmente 146.

7. Jules Ronjat, *Grammaire-istorique des parlers provençaux modernes*, vol. 2 (Montpellier, 1932), 73.

8. Rohlfs, *op. cit.*, 88.

su ignorancia para pronunciarse sobre las últimas causas del fenómeno<sup>9</sup>.

No es fácil dar una conclusión acerca de las teorías mencionadas. Hoy son escasos los conocimientos sobre el antiguo vasco, lo que hace difícil aportar una última prueba a la explicación de Rohlfs y Saroihandy. La explicación estructuralista de Juilland y Haudricourt no proporciona razones claras que expliquen la fricativización de las oclusivas sonoras latinas en el antiguo aragonés; tampoco prueba la supuesta simplificación temprana de las geminadas en este dialecto. La teoría de Martinet, por otra parte, aparece debilitada por el hecho de que las geminadas se simplifican en aragonés y gascón. El mantenimiento de las oclusivas sordas, en realidad, parece afectar al eslabón central de la cadena  $tt > t$ ,  $t > d$ ,  $d > \delta$ . Esto da fiabilidad a la hipótesis de Ronjat sobre el paso de las sonoras a sordas.

Los documentos más antiguos de Aragón muestran el mantenimiento de las oclusivas sordas latinas. Pero estos documentos son del siglo XI<sup>10</sup>. Algunos autores afirman que la sonorización general de las oclusivas intervocálicas tuvo lugar desde el siglo III<sup>11</sup>; el mantenimiento de las oclusivas sordas en los documentos del siglo XI no es una pista fiable en el proceso evolutivo. No obstante, un estudio de las relaciones cuantitativas de ciertos fenómenos en los documentos españoles del siglo XI podrá ayudarnos a dilucidar el problema.

Menéndez Pidal, en la última edición de sus *Orígenes*, publica una muestra fortuita muy interesante de los documentos latinos en España. Redactados entre el 980 y el 1090, están escritos en un latín notarial artificial, intercalando usos populares, lo cual nos acerca a la romanización, más que cualquier texto latinizado. Estos documentos, obviamente, no son réplicas perfectas de la lengua hablada del momento, pero podemos observar, tal y como lo hace Menéndez Pidal en los *Orígenes*, que de algún modo reflejan un uso lin-

9. Elcock, *op. cit.*, 22. 128 y ss., y 183.

10. R. Menéndez Pidal en su primera edición de los *Orígenes* afirma que los casos de conservación era «cultismos». En la última parece pensar que se trata de usos lingüísticos reales. *Vid. Orígenes del español*, Madrid, 2.ª ed., 1929, 257, y Madrid, 3.ª ed., 1950, 250 y ss.

11. Von Wartburg, *op. cit.*, 32 y ss.

güístico contemporáneo <sup>12</sup>. Los documentos están dispuestos en orden geográfico de Oeste a Este y agrupados en leonés, castellano y aragonés. Consideraremos los documentos en su misma agrupación y, dentro de cada grupo, determinaremos la frecuencia relativa de los siguientes fenómenos: 1) sonorización de las oclusivas intervocálicas; 2) simplificación de las geminadas; 3) sustitución de *b* por *v* inicial; 4) sustitución de *b* por *v* intervocálica.

Estas son las razones de la elección de los fenómenos: la sonorización de las oclusivas y la excepción a la misma son los problemas que se analizan. Se supone que la simplificación de las geminadas está directamente ligada a la sonorización como una parte del mismo proceso estructural. La sustitución de *b* por una *v* inicial es típica en el modelo vasco sin contar con la oposición de la oclusiva sonora / fricativa sonora. El cambio *b* por *v* intervocálica se añade para el propósito de comparación con la sustitución inicial, porque la fusión de *b* y *v* intervocálicas es, a diferencia de la de *b* y *v* iniciales, un fenómeno románico general. La sustitución de la *b* intervocálica por *v* se daría también en dialectos que guardaran cierta diferencia entre *b* y *v* iniciales. Por supuesto, debemos confiar en un cuadro de resultados estadísticos generales más que en confusiones gráficas aisladas. No debemos relacionar directamente las grafías de los amanuenses españoles con los fenómenos de su lengua. Así, un escriba puede usar la *ss* como símbolo para indicar *s* sorda en oposición a *s* sonora mucho después de que haya tenido lugar la simplificación de las geminadas. Por tanto, al hacer una valoración de la simplificación de las geminadas, hay que tener en cuenta que lo que buscamos es una teoría general poco segura respecto a la representación de las geminadas del latín más que una interpretación fonética de grafías concretas. En cuanto a las líquidas y las nasales, no se incluyen en este análisis porque el proceso de palatalización que la *ll* y la *nn* latinas experimentaron en varios dialectos españoles, no es directamente comparable a la simplificación de, por ejemplo, *tt* a *t*, e incluso hace más difícil la interpretación de la ortografía en los documentos.

---

12. Para una discusión de la naturaleza de los textos y el reflejo del uso popular en ellos, *vid.* Menéndez Pidal, *op. cit.*, 3.<sup>a</sup> ed., VII-VIII. Como se escriben los documentos en una forma petrificada del latín, pueden, por supuesto, reflejar usos populares de periodos anteriores al que fueron compuestos.

El cuadro que sigue expone la frecuencia del fenómeno antedicho en los documentos. La primera cifra indica los modelos de uso correcto según el latín clásico; la segunda, las desviaciones de éste con el tanto por ciento aproximado entre paréntesis. Querría apuntar que he suprimido los nombres propios, a no ser que sean de origen latino, así como una serie de palabras cuya etimología no he podido fijar: su examen no habría aportado nada al problema aquí presentado. Todo esto altera muy poco el porcentaje.

	<i>Leonés</i>	<i>Castellano</i>	<i>Aragonés</i>
<i>Sonorización de oclusivas intervocálicas</i>	100:20 (17%)	84:3 (3%)	39:0
<i>Simplificación</i>	10:16 (62%)	10:1 (9%)	7:1 (12%)
<i>b por v-</i>	76:1 (2%)	47:3 (6%)	0:24 (100%)
<i>b por -v-</i>	19:17 (48%)	14:13 (48%)	0:6 (100%)

He aquí algunos ejemplos (la p. remite a *Orígenes*; los números que siguen al renglón del documento en la página):

*Sonorización de oclusivas:*

En leonés: *nodicia* (24.3), *prado* (29.11), *plaguit* (31.16).

En castellano: *semulario* (33.19; nótese que también podría ser *nt* > *nd* después de la síncope de la vocal: *semitero* > *sentero* > *sendero*).

*Simplificación de las geminadas:*

En leonés: *redat* (30.10), *apate* (24.3), *Boca* (30.2).

En castellano: *regresus* (33.7).

En aragonés: *bakas* (43.26).

*b por v-:*

En leonés: *bacelare* (23.2).

En castellano: *billa* (33.3), *bassallos* (36.17), *Bado* (33.27).

En aragonés: *bineas*, *bolumtate* (40.6), *bostru* (42.7).

*b por v:*

En leonés: *lebaron* (25.2), *abolas* (30.25).

En castellano: *transibit* (30.6), *partiberunt* (36.5).

En aragonés: *comparabit* (41.30), *bibo* (43.15).

Los resultados del cuadro nos muestran que hay una correlación entre la sonorización de las oclusivas intervocálicas y la simplificación de las geminadas. Ambas llegan a su máximo en el Oeste y

se extienden hacia el Este. El tanto por ciento de la simplificación en aragonés es ligeramente más alto que en Castilla. Pero, de hecho, nos hallamos en las dos regiones con tan sólo alguna aparición esporádica que parece correlacionarse bien con la ausencia de sonorización en aragonés y su extrema carencia en castellano. El modelo vasco, que muestra la confusión entre la *b* / *v* iniciales, aparece claramente definido en los documentos aragoneses. En leonés y castellano encontramos sólo algunas palabras aisladas que muestran sustitución de la *b*. El modelo en sí aún no ha sido alterado. Encontramos el 100% de sustituciones en todas las posiciones en aragonés: la *v* como fenómeno separado ha dejado de existir. En castellano y leonés, por otro lado, se da el 50% de las sustituciones que se podían prever. Inicialmente ambos fonemas alternan todavía, pero se ha neutralizado la oposición en situación intervocálica, e incluso se usan ambas grafías con la misma frecuencia más o menos.

Estos hallazgos apuntan a la siguiente conclusión: 1) existe una aparente conexión directa entre la simplificación de las geminadas y la sonorización de las oclusivas intervocálicas como indican los estructuralistas; 2) la conservación de las oclusivas intervocálicas sordas en aragonés no tiene que ver con una temprana simplificación de las geminadas; 3) la sonorización de las oclusivas intervocálicas y la simplificación de las geminadas se dio desde el Oeste hacia el Este<sup>13</sup>. La sonorización jamás alcanzó el antiguo aragonés, en el cual se impuso el modelo vasco antes de que se diera la sonorización de las oclusivas intervocálicas. La simplificación de las geminadas en aragonés debe haber sido, así, un fenómeno relativamente tardío, tal vez importado de la cercana Castilla. De todas las opiniones examinadas la ofrecida por Martinet aparece como la más plausible.

Hay otras conclusiones no relacionadas directamente con el problema que tratamos, pero de cualquier modo se ven involucradas en él: 1) la sonorización de la oclusiva intervocálica en la Rumania Occidental parece ser un fenómeno mucho más tardío de lo que creen numerosos autores. Ciertamente, parece no haber justificación para suponer una unidad en la Rumania Occidental a prin-

---

13. La graduación de la frecuencia de la sonorización desde el Oeste hacia el Este la observó ya Menéndez Pidal. Apuntó que la parte occidental de España rozaba con un sustrato celta (*op. cit.*, 256-257). La distribución general de la sonorización parece proporcionar un apoyo a la opinión de Martinet sobre una posible conexión con el celta.

cipios del siglo III, basada tan sólo en el tratamiento de las oclusivas intervocálicas (*vid.* nota 11). Incluso si los documentos reflejasen un uso popular que anticipara la fecha real de su composición (*vid.* nota 12), las diferencias en el tratamiento de las oclusivas intervocálicas que muestran los documentos aquí examinados, deben ser características de un período muy posterior al siglo III o al IV; 2) la correlación cuantitativa de fenómenos que se observa en el análisis textual parece ser una útil ayuda y, en Lingüística histórica, tal vez un apoyo esencial para una aproximación estructural.



## Fe de erratas

En el presente volumen hay algunos errores y erratas que lamentamos, pidiendo excusas a los lectores. Damos a continuación las correcciones correspondientes:

- a) Sustitúyanse las formas incorrectas por las siguientes: *sixteenth* (11.34)\*, *Spanish* (11.35), *se-nyoria* (21.26), 62-63 (26.36), 34 y 35 (28.37), *fonosintaxis* (59.1), *plegala* (137.3), *derribar* (143.28), *rama* (172.9), *languedociano* (182.44), *Arpinês* (221.28), *cupît* (221.28), *Siresa* (222.10), *structurale* (242.37), *Festschrift für Harri Meier* (263.37), *Churau* (270.30) y *adular* (273.13).
- b) Acentúense las palabras que siguen según se indica: *casi* (108.20), *más* (129.22), *almáciga* (162.6), *charrúa* (179.7).
- c) Suprímase: *había* (228.39).
- d) Añádanse los textos siguientes: *tierra campã* 'tierra de culti-' (tras 151.18), 211 *Micaza*, s.f. *Migaja* (tras 274.17).
- e) Téngase en cuenta el título inicial del trabajo que ocupa las págs. 225-240, y no el que aparece en las páginas impares.

\* Página y línea.